ORACIÓN DEL DÍA 9 enero 2018

CANTO: Canta mi alma a Dios.

1a LECTURA: 10 Samuel 1, 9-20

En aquellos días, se levantó Ana, después de comer y beber en Siló. El sacerdote Elí estaba sentado en el sitial junto a una de las jambas del templo del Señor. Ella se puso a implorar al Señor con el ánimo amargado, y lloró copiosamente. E hizo este voto:

-«Señor del universo, si miras la aflicción de tu sierva y te acuerdas de mi y no olvidas a tu sierva, y concedes a tu sierva un retoño varón, lo ofreceré al Señor por todos los días de su vida, y la navaja no pasará por su cabeza. »

Mientras insistía implorando ante el Señor, Elí observaba su boca. Ana hablaba para sí en su corazón; solo sus labios se movían, más su voz no se oía. Elí la creyó borracha.

Entonces le dijo:

-«¿Hasta cuándo vas a seguir borracha? Echa el vino. que llevas dentro»

Pero Ana tomó la palabra y respondió:

-«No, mi Señor, yo soy una mujer de espíritu tenaz. No he bebido vino ni licor, solo desahogaba mi alma ante el Señor. No trates a tu sierva como a una perdida, pues he hablado así por mi gran congoja y aflicción.»

Elí le diio:

-«Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda el favor que le has pedido.»

Ella respondió:

-«Que tu sierva encuentre gracia a tus ojos .»

Luego, la mujer emprendió su camino, comió y su semblante no fue ya el mismo-

Se levantaron de madrugada y se postraron ante el Señor. Después se volvieron y llegaron a su casa de Ramá.

Elcaná se unió a Ana, su mujer, y el Señor se acordó de ella.

Al cabo de los días Ana concibió y dio a luz un hijo al que puso por nombre Samuel, diciendo:

-«Se lo pedí a Señor.»

Palabra de Dios.

SALMO: IS 2, 1. 4-5. 6-7. 8abcd

ANTÍFONA: Mi corazón se regocija por el Señor, mi salvador.

Mi corazón se regocija por el Señor,

mi poder se exalta por Dios;

mi boca se ríe de mis enemigos,

porque gozo con tu salvación.

Se rompen los arcos de los valientes,

mientras los cobardes se ciñen de valor;

los hartos se contratan por el pan,

mientras los hambrientos engordan;

la mujer estéril da a luz siete hijos,

mientras la madre de muchos queda baldía.

El Señor da la muerte y la vida,

hunde en el abismo y levanta;

da la pobreza y la riqueza,

humilla y enaltece.

El levanta del polvo al desvalido,

alza de la basura al pobre,

para hacer que se siente entre príncipes

v que herede un trono de gloria.

ANTÍFONA: Mi corazón se regocija por el Señor, mi salvador.

EVANGELIO: San Marcos 1, 21-28

En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entra Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas. Había precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar:

« ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Jesús lo increpó:

«Cállate y sal de él».

El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos:

«¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen».

Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Deseo transformarme en tu misericordia y ser un vivo reflejo de ti, oh Señor. Que éste más grande atributo de Dios, es decir su insondable misericordia, pase a través de mi corazón y mi alma al prójimo. Ayúdame Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás sospeche o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarle. (Santa Faustina Kowalska)

SANTOS DEL DÍA:

Eulogio de Córdoba, Britwaldo, obispos y mártires; Pedro, Marcelino, obispos; Basilisa, Marciana, vírgenes; Vidal, Revocato, Fortunato, Julián y Basiliso, Anastasio y Antonio, Celso y Marcionila, Epicteto, Jocundo, Segundo, Adriano, Pusilana y Favila, mártires; Adrián, abad.